

Medios locales y noticias sobre violencias en pandemia. El caso del partido de San Martín

**Local media and News about violence in Pandemic. The case of the San Martín
neighborhood**

Brenda Focás

Universidad Nacional de San Martín (Argentina).
Correo: bfocas @unsam.edu.ar

Eliana Ferradás

Universidad Nacional de San Martín (Argentina).
eferradas@gmail.com

Martín Recanatti

Universidad Nacional de San Martín (Argentina).
Correo: morecanatti@gmail.com

Fecha de recepción: 22 de febrero de 2023
Fecha de aceptación: 1 de abril de 2023

Resumen:

El presente artículo se desprende de un proyecto PISAC que indagó en las formas que adquirió la intervención de las fuerzas de seguridad y policías durante la pandemia por Covid-19 en el Partido de San Martín, provincia de Buenos Aires. Allí nos preguntamos por el rol de los medios de comunicación en las configuraciones de las violencias durante el primer año de pandemia. Se buscó reconocer, explicar y contextualizar las formas y contenidos puntuales que toman las noticias sobre violencia policial en dicho escenario. Para ello se realizó una selección de noticias donde las fuerzas de seguridad aparecían representadas como actores centrales en el período abordado, junto con una caracterización de los medios relevados a partir de entrevistas a sus

periodistas. El artículo se fundamenta entonces en una estrategia metodológica cualitativa, que combinó el análisis de contenido de las noticias que conformaron nuestro corpus con la realización de entrevistas a periodistas de algunos de los medios relevados.

El relevamiento mediático en busca de casos que involucren a las fuerzas de seguridad arrojó tres casos de violencia letal, un caso de desaparición, y una serie de noticias vinculadas con desalojos, abusos y hostigamiento. Respecto de los casos de violencia letal, el abordaje periodístico puso en evidencia tensiones en la asignación de responsabilidades respecto de víctimas y victimarios, con episodios caracterizados como “enfrentamientos” donde la hipótesis de la “legítima defensa” gana terreno sobre la postura del “gatillo fácil”. Respecto de los casos de desalojos, persecución y hostigamiento, que fueron abordados solo en dos de los medios relevados, observamos que éstos postulan un cuestionamiento de la autoridad asignada a las fuerzas policiales en el contexto pandémico en situaciones en las que aspectos económicos, laborales y habitacionales tornan problemáticas a las restricciones impuestas. Por otra parte, la investigación puso de manifiesto que, a contramano de la tendencia observada en los medios nacionales, en los medios locales y zonales analizados las noticias policiales tienen un lugar acotado, que busca cumplir con las demandas del público respecto de este tipo de información. Así, las noticias policiales se sustentan en la información aportada por los cables de agencia y otros medios más que en coberturas propias. Como resultado, en líneas generales, las noticias locales no discuten, sino que terminan reforzando, las representaciones negativas sobre estos territorios y la caracterización de su población más vulnerable como peligrosa, y justificando el accionar de las fuerzas de seguridad sobre estos sectores.

Palabras clave: Noticias locales, San Martín, policiales, periodistas.

Abstract

This article originated from a PISAC project focused on the forms that took the intervention of security forces and the police during the Covid-19 pandemic in the district of San Martín, province of Buenos Aires. In that research, we wondered about the role of the media in the configurations of violence during the first year of the pandemic. The objective was to recognize, explain and contextualize the specific forms and contents that the news about police violence took in this scenario. For this purpose, we carried out an exhaustive classification and analysis of the news that involved the security forces in the period addressed, together with a characterization of the surveyed media from interviews with their journalists. As a result, the article is based on a qualitative approach, which combines the content analysis of the news in our corpus with interviews with journalists from some of the surveyed media.

The survey in search of cases involving the security forces revealed three cases of lethal violence, one case of disappearance, and a series of news related to evictions, police abuses, and harassment. Regarding the cases of lethal violence, the journalistic approach revealed tensions in the assignment of responsibilities regarding victims and perpetrators, with episodes characterized as "confrontations" where the hypothesis of "legitimate defense" gains ground over the position of a case of "easy trigger". Regarding the cases of evictions, persecution and police harassment, which were addressed only in two of the surveyed media, we observe that they pose a questioning of the authority assigned to the police forces in the pandemic context in situations in which economic, labor and housing issues make the restrictions imposed problematic. On the other hand, the research revealed that, contrary to the trend observed in the national media, regarding the growing importance of the sections reserved to police news, in the local and regional media this type of news has a limited space, to comply with public demands regarding this type of information. Therefore, police news are based on information provided

by agency cables and other media rather than on their own coverage. As a result, in general terms, the local news does not discuss, but instead ends up reinforcing, the negative representations of these territories and the characterization of their most vulnerable populations as dangerous, and justifying the actions of the security forces against these sectors.

Keywords: Local news, San Martín, police news, journalists.

1. Introducción

En marzo de 2020 se anunciaron una serie de medidas de escala nacional, acompañadas por regulaciones correspondientes a cada localidad, respecto de la emergente pandemia de Covid-19. Estas medidas sanitarias incluyeron la imposición de una cuarentena obligatoria, restricciones a la movilidad para actividades consideradas no esenciales y la prestación de asistencia a los sectores más vulnerados por estas iniciativas. Las fuerzas de seguridad asumieron un rol clave en las tareas de control y asistencia. El presente artículo se desprende de un proyecto PISAC que indagó en las formas que adquirió esta intervención de las fuerzas de seguridad y policías durante la pandemia. Uno de los objetivos específicos del proyecto se preguntaba por el rol de los medios de comunicación en las configuraciones de las violencias durante el primer año de pandemia, interrogante que los autores y autoras de este trabajo abordamos respecto del contexto específico del partido de General San Martín¹.

Los medios de comunicación, en sus distintos formatos, son uno de los actores relevantes en la construcción y circulación de percepciones, en la definición de los términos y las fronteras que adquieren los debates públicos, y en las atribuciones causales y de responsabilidad sobre ciertos acontecimientos (Gusfield, 2014). Aunque en disputa y negociación con otros actores por la generación de sentidos, los medios se posicionan como interlocutores privilegiados en la configuración de la realidad social, y en la jerarquización respecto de los temas sobre los cuales resulta necesario estar informado. De este modo, no solo

¹ En esta investigación basada en el proyecto PISAC mencionado participaron también Lucio Rodrigues y Francisca Maldonado.

colaboran con la visibilidad de ciertos asuntos, sino que además aportan marcos de interpretación específicos sobre los temas que abordan (Entman, 1993, Aruguete y Amadeo, 2012). De estas premisas parte nuestro interés por analizar las representaciones que los medios locales² promovieron en torno a las intervenciones de las fuerzas de seguridad durante el contexto de pandemia.

Con este objetivo, elaboramos un corpus de noticias publicadas en las plataformas web de diversos medios, que refieren al accionar de las fuerzas de seguridad en hechos ocurridos en San Martín. El período abordado se extiende entre marzo de 2020, cuando se establecieron las restricciones relativas a la pandemia de Covid-19, y marzo de 2021, periodo que acompañó el desarrollo del proyecto. Los medios locales/zonales seleccionados fueron: *Infoban*, *La Noticia Web*, *Qué Pasa Web*, *El Zorzal*, *San Martín Noticias*, *Zona Norte Hoy*, *2Urbanos*, *Zona Norte Diario* y el suplemento zonal del diario *Clarín*. A su vez, en forma exploratoria, los casos estudiados fueron observados también en la prensa nacional, relevando comparativamente publicaciones de *Infobae*, *La Nación*, *Página 12* y otros medios nacionales que cubrieron los eventos descritos por los portales locales y zonales. La elaboración de una matriz de casos nos permitió cuantificar las noticias publicadas y así obtener datos iniciales respecto de la representatividad de cada uno de los casos estudiados. Seguidamente, desarrollamos un análisis cualitativo, a partir un análisis de contenido concentrado en tres dimensiones: las representaciones de las víctimas y los victimarios en la construcción de estas noticias; los encuadres mediáticos en torno a la violencia policial; y, finalmente, los debates que dispararon estos casos en la agenda mediática y pública. El análisis de contenido se articuló con el estudio de las características y especificidades de los medios locales y zonales que nutrieron nuestro corpus y, particularmente, de las rutinas periodísticas de sus trabajadores, como forma de contextualizar y conocer las formas y contenidos que abarcan las noticias sobre violencia policial en estos medios. Para ello, realizamos entrevistas (virtuales y semi-estructuradas) a periodistas de cuatro de los medios relevados (*QuéPasaWeb*, *InfoWeb*, *El Zorzal*

² Nos referimos por medios locales a aquellos que se originan y consumen principalmente en una ciudad de provincia y su área de influencia. Como consecuencia, en ellos adquieren una especial relevancia los asuntos vinculados a ese territorio y a la vida cotidiana de la localidad y sus alrededores, con cuyos habitantes establecen lazos sólidos (Sánchez, 2019).

Diario, Clarín Zonal). Éstas se concentraron en la caracterización de los medios para los cuales trabajan y sus formas de financiamiento, las rutinas de trabajo y los cambios que estas dinámicas sufrieron durante la pandemia, sus vínculos con la comunidad y las especificidades en la cobertura de las noticias policiales, entre otros aspectos.

A partir del trabajo realizado, en este artículo presentamos los resultados en relación con las especificidades que toman las noticias policiales y las prácticas periodísticas en la escala local.

De este modo, tras explicitar el marco teórico que sustenta nuestro trabajo, el análisis se presenta en tres apartados. En el primero de ellos, mostramos los casos de violencia policial que tuvieron lugar en el partido de San Martín durante el primer año de pandemia, dando cuenta de las particularidades que el análisis de estos casos adquirió en la prensa local. El abordaje de las noticias desde un análisis de contenido, fundamentado en la teoría del *framing* y en la sociología de los problemas públicos, nos permitió avanzar en consideraciones sobre la representación mediática de la violencia institucional durante el confinamiento, así como en los debates promovidos por los casos estudiados. Luego, en un segundo apartado, nos dedicamos a analizar las entrevistas realizadas a periodistas de los medios locales estudiados, focalizando en sus rutinas de trabajo, particularmente en torno a las noticias de violencia y de inseguridad. Por último, en el tercer apartado avanzamos en consideraciones sobre la inseguridad como tema en la agenda mediática local.

2. Marco teórico

Los estudios sobre *framing* (encuadre) se centran en la búsqueda de regularidades que dan cuenta de cómo los medios de comunicación configuran la discusión pública. Específicamente, se concentran en observar particularidades en las retóricas, estilos, modos de relato y argumentación, entre otros elementos, que orientan nuestras formas de pensar sobre los diferentes temas (Entman, 1993). Según Entman, los encuadres definen los problemas, diagnostican sus causas, ofrecen valoraciones y juicios morales y sugieren soluciones que impactan sobre las formas en que el público entiende ciertos asuntos. De cualquier modo, este enfoque no implica desconocer la agencia de los sujetos en la recepción de los

mensajes ofrecidos por la prensa. El propio Entman reconoce que “los encuadres que guían el pensamiento y la conclusión del receptor pueden o no reflejar los encuadres presentes en el texto y la intención de encuadre del comunicador” (pp. 52-53, traducción propia).

Otra de las teorías en las que se asienta este artículo es la sociología de los problemas públicos. Sin dudas, en las últimas décadas, las violencias y la seguridad se consolidaron en la Argentina como temáticas controversiales y de discusión cotidiana. El tema constituye en la sociedad actual un problema público (Gusfield, 2014), ya que exige una resolución urgente e induce deslindes entre aquellos que lo perciben como tal y aquellos que no, aquellos que son conmovidos por él y aquellos que no lo son. La configuración de un problema público responde a una suma de procesos, que involucra la formulación de demandas ante una situación que se considera negativa y que amerita ser resuelta, la elaboración de explicaciones causales dotadas de verosimilitud sobre el problema y, por último, una preocupación de carácter extendido en la población y que permanece estable en el tiempo (Pereyra, 2013). En este sentido, no caben dudas sobre la consolidación de la seguridad como un problema de tal naturaleza.

Por último, en este artículo, tomamos algunos lineamientos de la sociología de las redacciones o *newsmaking*, ya que nos interesa conocer los modos en que los procesos de trabajo de los periodistas de policiales de medios locales inciden en la construcción de las noticias de seguridad y violencias. Consideramos a los periodistas como actores relevantes dentro del debate sobre el problema de la inseguridad y como individuos que mantienen determinados valores e intereses más allá de las empresas para quienes trabajan. Los *newsmaking studies* parten de la idea de que las noticias son una construcción social de la realidad, es decir, que el contenido de las noticias es el producto resultante de un proceso social. La realidad presentada en las noticias no se compone de hechos y acontecimientos con existencia propia e independiente de la forma en que los periodistas los conciben y los tratan cuando producen las noticias (Hernández Ramírez, 1997). Desde esta perspectiva, se intenta entender los modos en que los periodistas ven restringida su tarea diaria por rutinas organizacionales y ocupacionales, y se toma como problema central la autonomía que supuestamente tienen los periodistas como profesionales y su poder de decisión en la estructura laboral (Becerra y

Mastrini, 2009).

El estudio de las rutinas informativas no se limita a observar la selección de la información (*gatekeeping*) sino que, con el surgimiento de las teorías del *newsmaking*, extiende su campo de comprensión a la noción de construcción, afirma Arrueta (2010). Construir la noticia implica la existencia de procesos dinámicos, entre los que se incluyen las rutinas informativas, que implican espacios de negociación y de conflicto en torno a valoraciones periodísticas. El trabajo periodístico se desarrolla en tiempo real y las actividades se organizan en función de una agenda diaria, cuyos tiempos muchas veces son difíciles de prever. En toda redacción existen rutinas de trabajo que deben desarrollarse contemplando la flexibilidad necesaria para ocuparse de los eventos imprevisibles que hay que cubrir durante el día.

Desde el punto de vista de la teoría del *newsmaking*, es relevante reparar en dos instancias: por un lado, la selección de la información a través del reconocimiento de los valores que hacen noticiable un acontecimiento; por otro, la conexión con las fuentes, verificación, ampliación, contextualización e interpretación de esa información, es decir, la forma en que esos valores que marcan el hecho elegido son procesados en la noticia (Tuchman, 1973). La teoría del *newsmaking* aborda los modos en que los periodistas configuran sus rutinas de información y le dan visibilidad mediática y por lo tanto pública a los acontecimientos. En el caso de "Policiales", se trata de una sección especial, que combina distintas habilidades de los periodistas, entre diversas fuentes, y cobertura "en la calle" de los temas (Focás, 2020).

A partir de estos marcos teóricos, nuestro trabajo pretende combinar el análisis de contenido de las noticias sobre violencias policiales en pandemia con el abordaje de las rutinas de los periodistas que las escriben para encontrar claves de análisis en torno a la configuración de las discusiones públicas sobre estos asuntos.

3. Noticias sobre violencia policial en los medios locales

El relevamiento mediático realizado en torno a los casos de violencia de las fuerzas de seguridad durante el primer año de pandemia en el partido de San Martín dio cuenta de tres casos de violencia letal, un caso de desaparición, y una serie de

noticias vinculadas con desalojos, abusos y hostigamiento. Los casos de violencia letal fueron abordados por diferentes plataformas de noticias *online* y recibieron una cobertura extensa, con versiones diferentes e incluso contrapuestas de los hechos. Identificados a partir de sus víctimas, y presentados en orden cronológico, se trata de los casos de Guillermo Lescano, Pedro Valle y José Luis González (también mencionado como José Luis Fernández por algunos medios). En el primer caso, Guillermo Lescano, un hombre que tenía un pedido de detención por el robo a una fábrica de hielo, fue asesinado por un policía, el día 22 de mayo de 2020, por causas que aún se investigan. El segundo es el caso de Pedro Valle, quien fue asesinado el 16 de junio del mismo año en una persecución y tiroteo, tras haber robado un vehículo. El último es el caso de José Luis González, quien el 20 de marzo de 2021 fue asesinado por un agente de policía en la puerta del Hospital Belgrano, en el contexto de una protesta de vecinos ante la detención de un joven que presuntamente había robado un auto.

El caso de desaparición refiere a Hugo Esteban Peña, y la familia de la víctima señala a un agente de inteligencia de la policía como principal sospechoso. Acusan al agente de haber participado del secuestro de Peña por negocios irresueltos entre ambos, y atribuyen a la pertenencia del presunto culpable a las fuerzas de seguridad el hecho de que no se produzcan avances en la investigación. A diferencia de los casos previos, esta desaparición fue abordada exclusivamente por medios locales, cuya cobertura se enfocó en las movilizaciones y colectas de firmas reclamando avances en la investigación y su aparición con vida, organizadas por familiares y allegados de la víctima.

Respecto de las noticias en torno a desalojos, abusos y hostigamiento policial, éstas tuvieron escasa repercusión mediática (siendo la mayoría cubiertas por un solo medio en cada caso), aunque se publicaron en repetidas instancias, tanto a partir de la cobertura de casos específicos como de noticias más generales sobre el contexto pandémico. Los sucesos particulares refieren a: la destrucción de infraestructura y alimentos en un asentamiento en el Barrio Independencia (José León Suárez), por lo que se acusa a un comisario local; intimidación y amenazas de desalojo sin órdenes judiciales por parte de la policía en una zona conocida como “la Montaña”, colindante con el barrio 13 de Julio; la posterior quema de una casilla por parte de la policía, en este mismo contexto y por último la detención violenta

de tres vendedoras ambulantes que se habían dispuesto a trabajar en la vía pública.

Una de las características de las noticias sobre violencia e inseguridad es la centralidad que adquiere la figura de la víctima (Garland, 2005), lo cual dota de una fuerte carga emotiva a la noticia sobre el delito e incrementa su atractivo. El mismo movimiento que posiciona a las víctimas en el centro de la escena promueve, a su vez, otra operación mediática prevalente en el género policial, que es la estigmatización del joven varón y pobre como victimario privilegiado. Figura estereotipada que aparece como natural y esencializada que conduce a reforzar los prejuicios sociales acerca de la peligrosidad de sujetos que han sido históricamente vulnerados, invisibilizados o desplazados al terreno de su representación "policializada".

Los casos analizados, en este sentido, ponen en tensión los esquemas tradicionales de víctimas y victimarios, en cuanto varios de ellos presentan como resultado la muerte de un civil a manos de un agente de policía. Sin embargo, en los medios, estas situaciones se describen como "enfrentamientos", en los cuales hubo también oficiales que salieron heridos. La idea de "gatillo fácil" se contrapone entonces con la de "legítima defensa", aludiendo en varias noticias a la posibilidad de que la violencia fuera necesaria para proteger a las personas presentes en la escena o, en todo caso, aparece la pregunta en torno a posibles "excesos" por parte de las fuerzas policiales. Respecto de este punto, se observa que la agencia nacional de noticias, *Télam*, asigna un grado de violencia mayor a la víctima que al victimario en los casos analizados, y presenta indicios de un accionar policial justificado, interpretación que es replicada miméticamente por cinco de los medios locales estudiados. Este eco del contenido publicado por la agencia genera una homogeneidad en las interpretaciones que los medios ofrecen sobre los acontecimientos, lo cual produce una percepción hegemónica de la naturaleza del caso y de los roles asignados a los sujetos involucrados. Esta interpretación solo se ve cuestionada por las coberturas alternativas de medios locales e independientes. Este hallazgo pone de manifiesto el peso de la etiqueta que portan los jóvenes varones de sectores populares como victimarios, incluso siendo víctimas letales.

En este aspecto, se destacan las coberturas realizadas respecto de

hostigamientos y desalojos durante la pandemia, en las cuales los pocos medios locales que cubrieron los casos (*La Noticia Web* y *El Zorzal*) sitúan la violencia en el accionar policial (que llega incluso a caracterizarse como “represión”), mientras que justifican las acciones de los/as vecinos/as (en el caso de los desalojos) y de los/as “manteros/as” (en el caso de hostigamiento hacia vendedores/as ambulantes que decidieron reanudar la venta callejera pese a las restricciones impuestas por la pandemia). Los argumentos se complementan con imágenes y videos que acompañan los reclamos de las personas afectadas, potenciando estos marcos interpretativos a partir del impacto visual. De hecho, en el caso de las noticias de desalojos en el Área Reconquista, se sostiene que el verdadero motivo detrás del accionar policial fue la intención de las fuerzas de seguridad de liberar terrenos para luego utilizarlos en operaciones clandestinas.

La representación mediática de la violencia institucional durante el confinamiento

A pesar de su contexto temporal, la gran mayoría de los casos trabajados no tienen relación directa con los conflictos de autoridad surgidos en torno a la pandemia. Respecto de los casos de violencia letal, se encuadran dentro de conflictos anteriores en el tiempo y con una escala mayor y más compleja, como son el crimen organizado y la corrupción policial. Sin embargo, el contexto de pandemia sí se torna un factor explicativo relevante en los casos de desalojo y hostigamiento, donde el coronavirus está presente tanto en los reclamos de las víctimas, que se presentan como doblemente vulneradas (por la pandemia y por el accionar policial), como en los argumentos justificativos que presentan las fuerzas de seguridad, que afirman estar reforzando las regulaciones de cuarentena y distanciamiento social. Aquí sí se hace presente esta autoridad extraordinaria de la que fueron imbuidas las fuerzas de seguridad en este episodio, donde su accionar puede ser construido bajo el respaldo de las normas sanitarias vigentes en el momento.

En los casos de desalojos, los medios que los abordaron explicitan los lazos que unen a estos hechos con la pandemia, señalando que muchas personas con trabajos informales o “changas” se vieron imposibilitadas de pagar sus alquileres, lo cual profundizó la crisis habitacional, incrementando a su vez el número de

familias asentadas en terrenos fiscales. Se pone en evidencia, además, la imposibilidad de respetar las normas de “quedarse en casa” para aquellas personas que carecen de vivienda. Por otro lado, en los casos de hostigamientos el vínculo es aún más directo, ya que se produjeron sobre vendedores/as ambulantes que incumplieron las restricciones de la cuarentena, reclamando poder volver a trabajar y una mayor asistencia del Estado en este contexto crítico. Como demuestran Focás y Zunino (2020), en el análisis de la prensa nacional sobre la cobertura de los primeros meses del confinamiento se destaca una presencia moderada, pero persistente, de un enfoque de sanción y castigo. Este enfoque se nutrió de la construcción discursiva de un estado de excepción, originado por la pandemia, que dio lugar a una serie de medidas (y noticias) centradas en el despliegue de las fuerzas de seguridad en torno a la vigilancia y el castigo por el incumplimiento de la cuarentena, a partir de una orientación principalmente punitiva. De este modo, los diferentes tópicos que moldearon mediáticamente a la pandemia se relacionaron directamente con un escenario de amenazas naturales, económicas y estatales que condicionaron, en menor o mayor medida, todas las dimensiones de la vida, constituyendo el riesgo un elemento central en la conformación de esas agendas. En definitiva, lo que estos casos ponen de manifiesto es que la autoridad asignada a las fuerzas policiales para reforzar las medidas orientadas a proteger la salud pública se debilita, en los “encuadres” de estos medios³, cuando aspectos vinculados con las necesidades económicas, laborales y de vivienda ponen en tensión la validez de las propias medidas y, por tanto, la legitimidad de hacerlas cumplir de manera contundente.

Debates que disparan los casos

En este apartado se articulan los estudios propios del campo de la comunicación con los aportes de la sociología de los problemas públicos, que entienden que la sobrerrepresentación mediática de un tema puede poner al público en conocimiento de un problema, intervenir en su definición y en la asignación de responsabilidades,

³ Siguiendo a Entman (1993), el encuadre o *framing* se basa en seleccionar algunos aspectos de una realidad que se percibe y darles más relevancia en un texto comunicativo, de manera que se promueva una definición del problema determinado, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descripto.

aportar posibles soluciones e incluso activar movilizaciones ciudadanas. Uno de los principales debates motorizado por los casos analizados es el de la posesión y uso de armas de fuego por parte de civiles y policías fuera del marco de su ejercicio profesional. Esta problemática se pone sobre la mesa en los casos de Pedro Valle, Guillermo Horacio Lezcano y José Luis González, en los que tanto agentes retirados, como vestidos de civil, vecinos y delincuentes despliegan el uso de armas de fuego en situaciones que no cumplen con las normas o expectativas civiles al respecto y terminan con al menos un muerto y personas heridas. La tensión se genera alrededor de la presencia de armas de fuego en contextos que se asumen como inesperados o incontrolables: vecinos armados, "civiles" que portan armas de servicio, casos de delincuencia a mano armada.

El rol de la policía como fuerza de seguridad también aparece cuestionado, por los posibles casos de corrupción y el accionar delictivo de agentes de seguridad, e incluso de justicia, como pueden ser fiscales, incluso más allá de los casos de violencia en sí mismos. Se presenta un marco donde no solo se pone en tela de juicio a las fuerzas de seguridad por su explícito involucramiento en casos de violencia policial, sino que se deslegitima su autoridad debido a su involucramiento en casos de corrupción, intimidación, accionar sin autorización judicial, iniciativas delictivas propias y, especialmente en el caso de Hugo Peña, la conspiración, encubrimiento, retraso intencional de investigaciones y participación de la desaparición de una persona por intereses económicos.

Otro debate al que dieron lugar los casos abordados es la mencionada tensión entre la caracterización de casos como "gatillo fácil" o como "legítima defensa". Ambos términos se utilizan como categorías binarias en la que se debe inscribir un evento, planteando el supuesto de que existe un nivel de violencia que las fuerzas policiales pueden ejercer legítimamente, pero que no es absoluto: en determinado momento, si no se dan las características que la transforman en legítima defensa (como pueden ser la protección de la vida propia o de otro agente), el caso se convierte en una instancia de gatillo fácil. El gran debate que surge del relevamiento de estos casos en los medios locales y nacionales gira en torno a la naturaleza incierta de este punto de inflexión, y sobre las características necesarias para que la violencia letal se pueda considerar "legítima". En cada caso hay una incertidumbre particular sobre cuál de estas dos categorías se aplica,

abriendo la discusión no solo en el marco de cada hecho en sí mismo, sino también de las características propias de ambas categorías.

En menor instancia, pero sin perder pertinencia, están los conflictos que los casos de desalojo y hostigamiento disparan sobre los sectores más vulnerables: la legitimidad de las tomas, las consecuencias de los desalojos en plena pandemia (expulsiones que se producen, además, incumpliendo el Decreto que suspende los desalojos en pandemia) y las dificultades de los trabajadores informales para generar un ingreso económico y respetar las normas impuestas durante la cuarentena. Esto último se hace particularmente explícito en el caso del arresto agresivo de un grupo de manteras que se dispuso a vender sus mercancías a pesar de las prohibiciones de permanencia en el espacio público. No solo entra en discusión el uso de la fuerza por parte de la policía y los "excesos" de su accionar, sino que también se expande el debate abierto en muchos ámbitos por las restricciones sanitarias del período de pandemia: ¿cómo se equilibran los diversos intereses sociales respecto a la salud pública y el bienestar de los sectores vulnerados? Las medidas puestas en vigencia por el gobierno nacional y reforzadas, en estos casos vehementemente, por las fuerzas de seguridad para reducir y evitar los contagios de Covid-19 tuvieron conflictos evidentes con los intereses de sectores socioeconómicamente vulnerables, problematizando así las decisiones y acciones tomadas en este contexto.

4. Prácticas periodísticas y noticias policiales en medios zonales y locales

En este apartado nos apoyamos en el marco de los estudios de *newsmaking*, que parten de la consideración de las noticias como productos sociales y organizacionales, poniendo de manifiesto que éstas no revelan hechos objetivos y ajenos a las maneras en que los/as periodistas configuran estos acontecimientos. Sobre esta base, se concentran en los complejos procesos de producción de las noticias y aportan herramientas para comprender los métodos de trabajo de los/as periodistas, las tensiones y negociaciones que surgen en torno a estos productos mediáticos, los modos en que se ponen en circulación ciertos sentidos sociales y las percepciones compartidas con los públicos, entre otros aspectos (Focás, 2018; Hernández Ramírez, 1997; Retegui, 2017a; Rosenberg y Zanotti, 2020). En consecuencia, esta perspectiva pone en contexto las condiciones reales y cotidianas

en las que se producen las noticias, en los diferentes niveles de la cadena productiva: recolección de la información, selección y edición (Retegui, 2017b).

Respecto de las noticias relativas al partido de General San Martín, observamos que éstas se despliegan en un conjunto heterogéneo de medios de comunicación, locales y zonales. Se trata de un ecosistema que funciona fundamentalmente a través de páginas web y redes sociales, y cuyos componentes tienen en común un elevado nivel de precariedad en la labor periodística. Esta precariedad, estrechamente asociada a las fuentes de financiamiento de los medios y a los desafíos por lograr autosustentarse, determina a su vez el vínculo que cada uno de ellos establece con sus audiencias y con el resto de los actores presentes en el territorio y, en definitiva, el rol que cumplen frente a la comunidad.

Los medios locales y zonales relevados en esta investigación, con la excepción del suplemento zonal del diario *Clarín*, presentan algunas características compartidas: se trata de medios pequeños y autogestivos. Algunos de ellos se definen como medios zonales o regionales y su área de cobertura agrupa distintos municipios, entre los que se encuentra San Martín. Otros, en cambio, solo cubren noticias del partido de San Martín. El área de cobertura es el factor que define a estos medios como locales o zonales/regionales. El lugar en el que se encuentran radicados incide también en la posibilidad de acceder a fuentes, así como de facilitar u obstaculizar el seguimiento de determinadas noticias que consideran relevantes.

En una mirada exploratoria sobre las noticias relevadas en medios zonales sobre casos de violencia institucional, observamos dos tendencias contrapuestas, tal como se evidenció en el análisis de los apartados previos. Por un lado, los hechos de violencia letal tuvieron una cobertura noticiosa detallada en medios y agencias nacionales de gran envergadura, que muchas veces fue replicada casi totalmente por los medios de comunicación zonales. Por otro lado, los casos de hostigamiento, acoso y desplazamiento de vecinos, mayormente inscritos en las condiciones pandémicas, estuvieron representados únicamente en los medios locales, con una nula repercusión a escala nacional. En estos casos se observa un rol activo del periodismo local, que entra en contacto con los protagonistas del hecho y comparte material audiovisual capturado *in situ*. Las publicaciones de *La Noticia Web* y de *El Zorzal* son paradigmáticas ya que, como se mencionó, tratan

hechos de desalojo, amenazas y agresión que no figuran en ningún medio de mayor envergadura.

5. Los procesos de trabajo de los/as periodistas locales

Analizar las rutinas de trabajo de los/as periodistas significa fundamentalmente reflexionar sobre los procesos de selección y jerarquización de los acontecimientos que se transformarán en noticias, así como los modos en que se configura el enfoque con el que se narran los hechos. Sin embargo, en esta investigación tomamos la concepción un tanto más amplia propuesta por Bernardi (2020) para analizar las rutinas periodísticas de medios caracterizados como “nativos digitales”, que incluye, además la narrativa digital, la puesta en circulación de los contenidos y las relaciones que desde el medio se establecen con los usuarios lectores. Estos procesos se encuentran fuertemente definidos por las condiciones en las que se llevan adelante las tareas y, en este sentido, la precariedad laboral y las limitaciones económicas aparecen como uno de los determinantes más salientes. La menor capacidad con la que cuentan estos medios impone el *multitasking* en las redacciones, algo que se puso de manifiesto en todas las entrevistas desarrolladas.

Es decir, las prácticas periodísticas en estos medios exceden las actividades tradicionalmente abordadas por los estudios de *newsmaking*, en cuanto que a las tareas vinculadas con la producción del contenido se suman aquellas asociadas a la administración de las noticias en las distintas plataformas y redes sociales y a la gestión del vínculo con los lectores. De todas maneras, las personas entrevistadas también destacan algunas ventajas respecto de esta capacidad de ocupar distintos roles en simultáneo, en cuanto se mantiene una perspectiva más amplia y realista sobre cómo desempeñar el trabajo periodístico.

Los desafíos en torno al financiamiento económico determinan que, en la mayoría de los casos, los medios dependan muy fuertemente del mundo político: municipios, provincias o personas específicas que quieren catapultar su carrera política. Como consecuencia, las pautas municipales se tornan “muy condicionantes”. Siendo tan acotadas las fuentes de ingresos, el potencial conflicto generado por una noticia aparece como un criterio relevante a la hora de decidir qué se publica y qué no y el “nivel de conflicto político” que se puede afrontar. Como consecuencia, la labor periodística se presenta a su vez como un “juego de

estrategia política”.

El margen de disputa política se torna entonces determinante en un escenario en el cual los medios locales operan en condiciones muy desiguales de poder. Como consecuencia, las limitaciones económicas y el escenario político tienen una incidencia notoria en la agenda de estos medios y las formas y contenidos que toman sus noticias. Como destaca uno de los periodistas entrevistados, “el medio es un espacio político más, que entra en tensión con otros actores, que tiene sus intereses, y que tiene que buscar alianzas”. La expansión hacia nuevos municipios, entonces, no solo permite ampliar la cobertura del medio, sino que se despliega como una estrategia para diversificar el escenario político e intentar sortear esta dependencia.

Sin embargo, aunque la ampliación de la cobertura aparece como una estrategia que genera nuevas posibilidades de acceso a financiamiento (a partir de la pauta oficial de los municipios que se incorporan), esta maniobra trae aparejados nuevos desafíos. La cobertura ampliada, en medios con escasos recursos humanos, pareciera tener como resultado una mayor dificultad en el acceso y sostenimiento de vínculos estrechos con las audiencias, fuentes y actores locales. Por otra parte, al tratarse de un periodismo de proximidad, aparece otro desafío, vinculado con los niveles de exposición que los/as periodistas pueden enfrentar al publicar ciertas noticias y el riesgo que esto puede significar para su propia integridad.

Otro rasgo compartido en las entrevistas es la centralidad que adquiere “el laburo periodístico”. Obtener información de primera mano y generar contenidos originales y ajustados a los intereses de la audiencia aparecen como requisitos indispensables para ganar y mantener seguidores fieles. Sin embargo, estas exigencias se entrecruzan con las mencionadas limitaciones económicas y de personal que atraviesan estos medios, y se torna fundamental la planificación en la asignación de recursos: el balance entre lo que se quiere cubrir y los recursos disponibles “es parte de la estrategia cotidiana”. Paradójicamente, estas carencias de recursos dificultan la actividad y subsistencia de medios que, en otros aspectos, se perciben en condiciones iguales (o incluso mejores) que los medios nacionales en cuanto a la “calidad periodística”⁴.

⁴ En esta línea, el caso de *El Zorzal* presenta una particularidad sobre la cual nos interesa detenernos.

En estrecha relación con el tópico de las fuentes de financiamiento, las distintas personas entrevistadas destacan la proliferación de medios digitales que se ha dado en los últimos años. Frente a este escenario de creciente competencia, los medios toman distintas estrategias que impactan en las maneras de desarrollar el trabajo periodístico.

Por otra parte, el vínculo con las fuentes aparece como otro de los elementos centrales de los procesos de trabajo. Dedicarse al periodismo local implica producir noticias en contextos de proximidad, y esta cercanía permite estar permanentemente en el territorio, generando encuentros y afianzando vínculos para poder acceder a esta información primaria. Las personas entrevistadas destacan la relevancia de generar confianza con los diferentes “interlocutores”, “protagonistas” y “actores”, con el fin de generar “información de primera mano”. En este sentido, algunos entrevistados señalan que los momentos más álgidos de la pandemia dificultaron en parte el acceso a estas fuentes tan relevantes para el periodismo local. De una manera u otra, en todas las entrevistas se evidenció la importancia de generar vínculos con todos los actores de la sociedad civil y de dedicarse a estrechar estos lazos. Las nuevas tecnologías aportan crecientes recursos al periodismo y, muchas veces, son los/as propios/as vecinos/as quienes hacen llegar fotos, videos e información a los medios⁵.

Como consecuencia, los límites entre lectores y fuentes muchas veces son difusos, lo cual lleva a los medios locales/zonales a ser especialmente cuidadosos a la hora de producir las noticias. Cuando se hace imposible estar presentes en el territorio, aparecen como recurso los cables y los medios nacionales, así como otros medios locales que se consideran de confianza, aunque en las entrevistas se

Se trata de un medio local (radicado y con cobertura exclusiva en el Partido de San Martín) que llevó adelante una política de inclusión de trabajadores que se encuentran en el marco del Programa Potenciar Trabajo, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, y de acceso a financiamiento con pauta nacional. Esto les ha permitido contar con un plantel relativamente amplio de trabajadores/as, al tiempo que les permitió ganar cierta autonomía respecto de las fuentes de financiamiento oficial local (municipio).

⁵ Respecto de las formas y contenidos que usualmente adquieren las noticias sobre violencia, uno de los factores explicativos centrales suele ser el fuerte vínculo que históricamente ha mantenido la policía con los medios de comunicación, como fuente privilegiada de información y de definiciones en torno a la enunciación y la clasificación de las violencias. Aunque, en la actualidad, estos análisis se han complejizado al incorporar el lugar cada vez más importante que ocupan las nuevas tecnologías y las redes sociales en el tratamiento, difusión y significación de estos hechos (Calzado, Lio y Gómez, 2019).

destaca que estos otros medios y agencias se toman como un *input* que debe ser verificado, no como fuente a replicar.

Sin embargo, encontramos diferencias respecto de quiénes representan las fuentes principales. Para la mayoría de los medios entrevistados, la principal fuente de información proviene del mundo político, específicamente de la información oficial provista por los municipios. Por el contrario, en la entrevista con *El Zorzal* se destaca que nunca replican la información ofrecida por el municipio, sino que hacen su propia investigación en el territorio. Este medio, a su vez, destaca la importancia de “abordar la información de una manera responsable y con la información certera”, reforzando la necesidad de verificar y profundizar aquellas fuentes que no son de primera mano.

Otro aspecto saliente, que apareció en todas las entrevistas realizadas, es la caracterización del ejercicio del periodismo zonal y/o local como un “servicio social”: “hay como un servicio”, “hay mucha impronta de servicio”, “tiene una función muy social”, “está pensado más como periodismo de servicio”. Desde esta perspectiva, el trabajo periodístico consiste en brindar información que, normalmente, “los/as vecinos/as” no encuentran en medios nacionales. El trabajo en medios locales aparece caracterizado también como un “periodismo de cercanía”, en tanto se ocupa de temáticas que pueden no resultar relevantes a nivel nacional, pero que definitivamente revisten importancia a nivel local. En ese sentido, los distintos medios identifican que muchas veces su trabajo se entremezcla con el del propio municipio.

Por otra parte, esta función social se combina con una función “de presión”, en tanto permite visibilizar ciertas problemáticas que no están en la agenda política y presionar por su resolución. Como señala Bernardi (2020), en los medios locales los criterios tradicionales de noticiabilidad entran en tensión, ya que muchos hechos que normalmente no serían valorados como noticias se cubren de todos modos porque revisten interés para los/as vecinos/as.

Por otra parte, la configuración de la agenda y los criterios de noticiabilidad en gran medida se ven determinados, a su vez, por el tamaño reducido de las redacciones y el balance ya mencionado entre las posibles noticias a cubrir y los recursos disponibles. En los medios que tienen una impronta más política, o cuyas estructuras dependen más fuertemente de la pauta política, aparece otro criterio

(no solo de noticiabilidad, sino más específicamente de encuadre), relacionado con la manera en que determinadas noticias pueden impactar en ese vínculo.

6. La inseguridad como tema en la agenda mediática local

En las últimas décadas, la categoría de "inseguridad", mayormente asociada con el delito (y, más específicamente, con el delito callejero), ha conquistado un lugar central en las agendas mediática, académica, gubernamental y pública. Los medios de comunicación que, como ya hemos destacado, ocupan un lugar de relevancia en la configuración de nuestras percepciones sobre peligros y riesgos, colaboran con este posicionamiento de la "inseguridad" y la violencia como una preocupación ciudadana estable. En este contexto y de forma generalizada, la representación mediática del delito se vio atravesada por cambios cuantitativos, aumentando en cantidad y espacio, y cualitativos, a partir de la mutación de la noticia policial tradicional en noticia de "inseguridad", con características que le son propias: generalización del riesgo, fragmentación del contexto, creciente centralidad de las víctimas, estereotipación del delincuente joven, varón y pobre como objeto de temor, apelación a las "olas" o "modas" delictivas (Kessler y Focás, 2014).

La sensibilidad social que esta problemática genera hace que las noticias sobre "inseguridad" garanticen un mayor caudal de lectores y la fidelización del lectorado/audiencia (Focás, 2016). Los medios locales de San Martín así lo identifican, y las entrevistas realizadas dan cuenta de que muchos de ellos incorporan noticias vinculadas a la "inseguridad" debido al interés que despiertan entre los vecinos y vecinas, incluso en los casos en los que originalmente no formaban parte de sus propias líneas editoriales.

Mientras que en los medios nacionales las secciones dedicadas a las noticias policiales adquieren una importancia creciente, las entrevistas realizadas dan cuenta de que, a pesar de cierto consenso sobre su relevancia, ninguno de los medios analizados cuenta con periodistas especializados en este tipo de noticias, lo que tensiona los modos de trabajo descritos en apartados previos. Focás (2018) señala que "parte del proceso de trabajo de los periodistas incluye el diálogo con las fuentes de información; es decir, con aquellas personas o instituciones que brindan información para la construcción de la noticia" (p. 11), y la falta de periodistas especializados se traduce justamente en la debilidad de estos vínculos.

Así, si bien los entrevistados son enfáticos en señalar que gacetillas, otros medios y agencias de cables se utilizan solo como fuentes de información a verificar -y no a replicar-, la ausencia de fuentes primarias de información sobre estos temas muchas veces habilita no solo el uso privilegiado de este tipo de fuentes, sino el trato especialmente poco crítico con respecto a ellas. En el espacio de la noticia sobre "inseguridad" dentro de los medios zonales se asume una forma de vinculación con las fuentes menos basada en la confianza y más en la utilidad como "el modo de hacer" la noticia.

En la práctica, esto se evidencia en el contenido que adquieren las noticias policiales que circulan dentro de los medios zonales que cubren el partido de San Martín, cuyas redacciones son muy similares entre sí. En este sentido, el contrato comunicacional de los medios, basado en una negociación constante de cada uno de ellos con su lectorado/audiencia, parece unificarse en relación a la temática de la "inseguridad", adoptando formas comunes. Esto explica lo analizado en el apartado anterior, respecto de la centralidad de los cables de agencia en el desarrollo de las noticias sobre violencia letal y de la replicación de los encuadres de *Télam* en las definiciones y asignación de responsabilidades sobre estos casos.

7. Reflexiones finales

En este artículo presentamos un análisis de las representaciones de las violencias en pandemia, en diálogo con los procesos de trabajo periodísticos en clave local. El recorrido permite observar algunas especificidades en la construcción noticiosa de los portales de noticias del Partido de San Martín y alrededores, que se fundamentan en prácticas periodísticas locales.

En primer lugar, planteamos algunas cuestiones vinculadas con las representaciones mediáticas del conurbano, dando cuenta de ciertas recurrencias en el encuadre de este territorio como peligroso. En segundo lugar, mostramos las tensiones entre la conceptualización de víctima y victimarios en dos de los casos que estudiamos: el de José Luis González y el de Pedro Valle. En ambos casos, el resultado final del hecho fue la muerte de un civil a manos de un agente de policía. Sin embargo, los dos presentan encuadres que los medios describen como "enfrentamientos", en los cuales hubo también oficiales que salieron heridos. La idea de "gatillo fácil" se contrapone con la de "legítima defensa", aludiendo en

varias noticias a la posibilidad de que la violencia fuera necesaria para proteger a las personas presentes en la escena o a un compañero.

Otra de las dimensiones que tomamos fue la del lugar de las fuerzas de seguridad en este contexto, siempre en el plano local. En la mayoría de las noticias analizadas, la autoridad asignada a las fuerzas policiales para evitar cualquier ruptura de las medidas gubernamentales consideradas necesarias para proteger la salud pública entra en discusión en los encuadres mediáticos de estos casos cuando elementos de necesidad económica, trabajo y vivienda informales y precarizados tornan problemáticas a las restricciones en sí mismas y, por tanto, a la autoridad de hacerlas cumplir absolutamente.

En relación con las rutinas periodísticas, la información de primera mano aparece como un atributo destacable para mantener la fidelidad del público en un escenario de competencia creciente. Sin embargo, esta centralidad de la labor periodística en el territorio no siempre se refleja en el contenido de las noticias policiales. Con la excepción de *El Zorzal* y de *La Noticia Web*, en la cobertura de estas noticias se destaca la referencia a la *Agencia Télam* o a noticias elaboradas tomando otros medios como fuente principal. Esto lleva a que el encuadre ofrecido por los medios locales replique el ofrecido por la agencia. En esta línea, todas las personas entrevistadas declararon no contar con periodistas especializados en estas temáticas. Más allá de que se encuentren radicados dentro del partido de San Martín o no, los medios no disponen de recursos (ni materiales ni humanos) para cubrir las noticias policiales de cada uno de los partidos incluidos en su cobertura. Y es que estos medios zonales/locales, que pugnan por ocupar un lugar relevante en la configuración de los problemas públicos, se mueven en un contexto en el que los capitales económicos, sociales y culturales se encuentran repartidos de manera muy desigual. Sin embargo, de la interacción con sus audiencias surge la necesidad de publicar noticias policiales, ya que éstas son demandadas por sus públicos y tienen una difusión notable, particularmente en redes sociales. En síntesis, a contramano de la tendencia observada en los medios nacionales, respecto de la creciente importancia que toman las secciones de noticias policiales, en los medios analizados la temática se aborda como respuesta a las demandas del público y las noticias se sustentan especialmente en cables y otros medios más que en las coberturas propias. Como resultado, en líneas generales, las noticias

locales no discuten, sino que terminan reforzando, las representaciones negativas sobre estos territorios y la caracterización de su población más vulnerable como peligrosa, y justificando el accionar de las fuerzas de seguridad sobre estos sectores.

En este sentido, con la excepción del caso de *El Zorzal*, que (por razones ya analizadas) cuenta con mayor autonomía respecto del municipio a la hora de definir y sostener su línea editorial, así como con una mayor presencia territorial, podemos concluir que las potencialidades que presentan los medios locales/zonales debido a la cercanía con el lugar de los hechos no siempre se ven reflejadas en la cobertura que realizan sobre estos acontecimientos, debido principalmente a las limitaciones y desafíos que encuentran en el desarrollo de su tarea.

Cómo citar este artículo:

Focás, B., Ferradas, E. y Recanatti, M. (2022). Medios locales y noticias sobre violencias en pandemia. El caso del partido de San Martín. *Revista Comunicación, Política y Seguridad*, (4), 50-73.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistacomunicacion/article/view/8590>

Referencias bibliográficas.

- Arrueta, C. (2010). *¿Qué realidad construyen los diarios? Una mirada desde el periodismo en contextos de periferia*. La Crujía ediciones.
- Aruguete, N. y Amadeo, B. (2012). Encuadrando el delito: pánico moral en los periódicos Argentinos. *América Latina Hoy*, 62, 177-196.
- Bernardi, M. T. (2020). "Las prácticas periodísticas en medios nativos digitales locales". En S. Poliszuk y A. Barbieri (Comp.), *Medios, agendas y periodismo en la construcción de la realidad* (pp. 45-57). Editorial UNRN.
- Calzado, M., Lio, V. y Gómez, Y. (2019). Noticias policiales y nuevos modos de narrar la "inseguridad" en la televisión argentina de aire. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 44, 217-243.
- Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, Volume 43, Issue 4, 51-58.
<https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Focás, B. y Zunino, E. (2020) Cobertura mediática y consumo de noticias durante el confinamiento. *Papeles de trabajo*. Volumen 4, Nº 26, 40-54.
- Focás, B. (2016). La trama de la inseguridad. Percepciones del delito, medios de comunicación y vida cotidiana. Tesis de doctorado no publicada. Universidad de Buenos Aires, Argentina.

- Focás, B. (2018). Rutinas de trabajo de los periodistas de noticias policiales de la televisión en Argentina (2011-2015). *Comunicación y Sociedad*, e6822. doi: <https://doi.org/10.32870/cys.v2019i0.6822>
- Garland, D. (2005). *La cultura del control. Crimen y orden social en la sociedad contemporánea*. Gedisa.
- Gusfield, J. (2014). *La Cultura de los problemas públicos, el mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hernández Ramírez, M. (1997). La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. *Comunicación y Sociedad* (30), 209-242.
- Kessler, G. y Focás, B. (2014). ¿Responsables del temor?: Medios y sentimiento de inseguridad en América Latina. *Nueva sociedad* (249), 137-148.
- Pereyra, S. (2013). *Política y transparencia. La corrupción como problema público*. Siglo XXI.
- Retegui, L. (2017a). Los procesos de organización del trabajo en la redacción de un diario. Un estudio a partir del diario La Nación, en el contexto digital (1995-2013). Tesis Doctoral. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Retegui, L. (2017b). La construcción de la noticia desde el lugar del emisor. Una revisión del *newsmaking*. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 23, 103-121. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2017.23.56354>.
- Rosenberg, L. y Zanotti, J. M. (2020). Lo impactante y lo local: Criterios de noticiabilidad y fuentes de información predominantes en la producción de noticias de delito en dos canales abiertos de Córdoba. *Austral Comunicación*, 9(1), 69-91. <https://doi.org/10.26422/aucom.2020.0901.ros>.
- Sánchez, R. (2019). Inseguridad y delito en la prensa regional y local argentina. *Revista Comunicación, Política y Seguridad*, 1, 3-25.
- Tuchman, G. (1973). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Mass Media.